

COBARDÍA INTECTUAL.

El último defecto que puede permitirse un filósofo es ser un cobarde, tener miedo a la pregunta. La cobardía intelectual acompañada de prepotencia identifican al jefe del SEDEN, la secta de los nietzscheanos españoles. Don Diego Sánchez Meca, profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, desde su privada Sociedad Española de Estudios Nietzsche, organiza un Congreso Internacional en la institución pública Universidad Complutense de Madrid, sobre la crítica de Nietzsche a la cultura. Pero paradójicamente no admite que la cultura critique a Nietzsche, sus ideas son dogma intocable, no entra nadie que ponga un pero a los escritos del loco de Röcken.

Como investigador libre de toda pertenencia debida, presento como proyecto de comunicación "El animal hombre de Nietzsche", sobre textos originales en alemán, que es rechazado por los organizadores del Congreso, aduciendo exceso de originales, cuando habían tenido que prorrogar la convocatoria por falta de participación. Envío por email el tema completo y una réplica a sus devotos escritos sobre Nietzsche, al profesor Sánchez Meca y a otra docena de sumisos ponentes que sí han merecido su beneplácito, pero nadie responde a mis escritos. Los dionietzschistas tienen un concepto muy suyo del diálogo intelectual.

Durante la celebración del Congreso, como parece que soy el único asistente en desacuerdo con la ideología nietzschica, escucho atentamente las exposiciones hasta la sesión del último día en la Sala de Juntas de la Facultad de Filosofía de la Complutense. Pido la palabra repetidas veces para participar en el diálogo después de las exposiciones del profesor zascandil Paolo D'Iorio, quien en su disertación avalaba la opinión de Nietzsche de que no hay hechos, sino interpretaciones, y del mismo Diego Sánchez Meca, que daba como vencedor a Nietzsche sobre Kant en la reflexión filosófica sobre la moral. Preparé mentalmente esta pregunta para los dos:



Nietzsche, "para configurar el hombre futuro", propone **"la aniquilación de millones de hombres degenerados sin angustiarse por causar un sufrimiento inaudito"**. Dirigiéndome al profesor D'Iorio, le hubiera planteado si la aniquilación de millones de hombres en el siglo XX son hechos reales acaecidos, o son meras interpretaciones. Al profesor Sánchez Meca pensaba plantearle si ese principio programático de la inmoral nietzscheana es superior a la

moral kantiana de considerar al "hombre como fin en sí mismo y nunca hacerle daño o matarlo". Les hubiera proporcionado las citas textuales en el idioma original de los autores, pero no hubo lugar.

Alcé la mano en repetidas ocasiones para pedir la palabra, incluso ya al final levantándome y acercándome a la mesa del centro, pero otras tantas veces el profesor Diego Sánchez Meca daba orden al moderador D.Manuel Barrios de que no me permitiera hablar, señalándome a mí ostensiblemente, gesticulando para que cortara y no me diera la palabra. El sumiso lacayo, mirando hacia mí, asintió con la cabeza, me ignoró, y levantó la sesión.

Ante esa situación, alcé la voz y dije bien claro a los presentes: "Esto es una farsa. No me han dejado hablar. Y me han vetado una comunicación en el Congreso. **Esto es una farsa impropia de la Universidad**. Se está protegiendo a Nietzsche, que es un criminal contra la humanidad".

Se disolvieron los asistentes, que reaccionaron a mi requisitoria como no hubieran hecho jamás los personajes retratados en las paredes de la Sala de Juntas de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense: me dieron la espalda.

Seguro que en el Seminario Lenin, anunciado en la misma Facultad, no me hubieran negado la palabra como hicieron en el Congreso de la secta de los nietzscheanos.

El miedo a la pregunta que muestra el profesor Diego Sánchez Meca, es prueba de pura cobardía intelectual. Eso no es un filósofo, sino un propagandista fanatizado. El profesor doctor don José Emilio Esteban Enguita sufrió más cruelmente el celo dionietzschico, pues al entrar en diálogo con el conferenciante fue conminado y reducido al silencio por don Diego desde el patio de butacas del Paraninfo de Filosofía de la Complutense, en esta ocasión al servicio de paraninfómanos nietzscheanos.



Espero publicar las réplicas a una docena de adictos nietzschistas intervinientes en el III Congreso Internacional Nietzsche de la Complutense, que no se han dignado responder a mi solicitud de diálogo.

Los alumnos de la Universidad están a merced de estos desaprensivos nietzschistas. Es una lástima que jóvenes profesores desperdicien su talento en promover un autor miserable que utilizó la escritura como desahogo de su patología perversa.

Se puede ver mi frustrada comunicación al congreso en: "[El animal hombre de Nietzsche](#)"

Zamora 5 de abril de 2014

Dr. Bernardo Alonso Alonso

www.alosofia.com